152

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Segovia, 7 noviembre 1898

MF I 192. Autógrafa.

A principios de noviembre de 1898, el nuevo obispo de Segovia comunica a la M. Cándida, por medio de D. Miguel Llorente, su proyecto de abrir una escuela dominical en la ciudad. Mons. Quesada ha acogido la iniciativa de varias señoras nobles, que pretenden proporcionar una atención, en la línea educativa, a las jóvenes sirvientas, y quiere entregar la dirección de la obra a las Hijas de Jesús.

Veremos a la M. fundador secundar con entusiasmo los proyectos del prelado, porque es consciente de todo el bien que puede hacerse en la formación de este sector, no suficientemente atendido, de la sociedad, en el contexto histórico de la época.

El 7 de noviembre, apenas se ha entrevistado con el Sr. Llorente, escribe a Antonia Robles para pedirle toda clase de informaciones sobre la organización y funcionamiento de la escuela dominical de Salamanca.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Recibí su cariñosa carta, y me alegro de que las enfermas estén meror. Dios sea vendito por todo.

Hoy le escribo a Vd. de prisa para decirle lo siguiente: ha estado aquí D. Miguel Llorente[1] a decirme que el Sr. Obispo[2] quiere que tengamos Escuela dominical, y que piensa llamarme o que mandará recado para que vaya a palacio; que tendrá junta con las señoras y conmigo; D. Miguel está muy contento, y también yo, porque me dijo que no tenga pena, que él hará lo que pueda por nosotras. Por este medio creemos que se arreglará lo de esta casa, pues en otras ya quieren coger; pero D. Miguel trabajó para aquí, para que nosotras tengamos entrada en palacio, etc., etc.

Deseo que me diga Vd. lo más pronto posible el arreglo que hicieron en la escuela dominical cuando el P. Benito[3] con las señoras de la junta; esto es, de la presidenta, tesorera, secretaria; en fin, los cargos que tienen y cómo los desempeñan y la marcha que llevan; de los vales y cómo venden las prendas y cuándo y cómo rifan, del sacerdote que va, qué es lo que explica. En fin, dígame Vd. todo lo que hacen y cómo hacen y enseñan, pues el día menos pensado me llaman de palacio, y quisiera estar enterada de todo, pues no me acuerdo bien. Pidan Vds. mucho para que caigamos en gracia, y a ver si todo se arregla. Dios lo quiera.

El P. Cardeñoso[4] no tiene ninguna entrada ahora en palacio; pero, gracias a Dios, no falta quien mire por nosotras para que el prelado se tome interés por este colegio.

---

[1] Miguel Llorente Bartolomé (cf. cta.35 nt.9)
[2] José Ramón Quesada Gascón (cf. cta.151 nt.2)
[3] Benito Pérez López, S.I. (cf. cta.40 nt.14)
[4] José Cardeñoso Monge (cf. cta.39 nt.5)

Me alego de que la M. María[5] esté mejor, aunque no sale todavía de la enfermería; y también me alegro de que estuvieran el jueves en el coro. Salúdelas Vd. en ni nombre, diciendo que pido por ellas.

Me alegro de qu estuvieran en ésa el P. Director[6] y D. Gaspar[7].

Está bien lo de la matanza.

Está bien que arreglen lo de la cocina de arriba; buena falta hacía.

Reciba cariñosos saludos de la M. Ángela y Hermanas.

Adiós, hija mía; salude a las Hermanas, profesas y novicias, a esos señores y niñas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Haga la caridad de contestarme en seguida por lo que pueda ocurrir.

[5] María Igarategui Erausquin 8cf. cta.45 nt.12)
[6] Ramón Barberá Boada (cf. cta.12 nt.23)
[7] Gaspar Jiménez Répila (cf. cta.11 nt.4)